

Aguirre congela el 'céntimo sanitario' de Ruiz-Gallardón

La oposición pide la retirada del impuesto

El próximo enero, la tasa de 1,7 céntimos (el *céntimo sanitario*) que los ciudadanos pagan al adquirir un litro de combustible iba a aumentar automáticamente a 2,4 céntimos por litro, según lo aprobado por el anterior equipo de Gobierno regional. Pero no sucederá. Una de las primeras medidas adoptadas por el nuevo Consejo de Gobierno regional, presidido por Esperanza Aguirre, ha sido congelar este impuesto antes de que la subida entre en vigor. Se queda como está, pese a que la ley elaborada por Alberto Ruiz-Gallardón y que entró en vigor el 1 de agosto de 2002 imponía una corrección automática al alza.

El vicepresidente primero y portavoz del Gobierno, Ignacio González, anunció ayer que el Ejecutivo enviará al Parlamento regional un proyecto de ley de tramitación urgente en el que se incluirá esta medida, así como las desgravaciones fiscales propias de la Comunidad que también han de ser aprobadas antes de que comience 2004.

El líder del PSOE en la Asamblea, Rafael Simancas, adelantó que su grupo parlamentario votará en contra de la congelación de *céntimo sanitario* por considerar-

lo insuficiente. Según Simancas, Aguirre debería no sólo congelar este tributo indirecto que sirve para financiar la sanidad, sino eliminarlo. El PSOE propone que se revisen las dotaciones financieras pactadas con el Gobierno central cuando éste traspasó a la Comunidad las competencias en sanidad. **PÁGINA 3**

Una joven de 19 años mendigaba en Centro con su hijo recién nacido

La Policía Municipal detiene a seis adultos por explotar a menores

Los agentes tutores de la Policía Municipal desarrollaron el pasado miércoles una operación especial contra los padres que mendigan con sus hijos menores en las calles de la capital. Uno de los casos más dramáticos se registró en la céntrica plaza de Jacinto Benavente, donde los agentes hallaron a un bebé de sólo 15 días junto con su madre de 19 años. El pequeño tenía todavía el cordón umbili-

cal anudado con una pinza. Como resultado de esta operación, los policías localizaron a 19 menores y detuvieron a seis adultos que los explotaban.

La operación fue realizada a la misma hora en todos los distritos de la capital. Las detenciones se produjeron en los distritos de Tetuán, Salamanca, Centro, Moncloa, Chamberí, Retiro, Carabanchel y Fuencarral. Los menores fueron recogidos por los agentes tutores (policías especializados en la atención de escolares) y trasladados a un hospital, donde fueron reconocidos por facultativos.

Otro menor de seis años que fue recogido por la Policía Municipal en la plaza de Jacinto Benavente había sufrido malos tratos por parte de sus familiares, según reflejaban los numerosos hematomas que tenía por el cuerpo. **PÁGINA 11**

El PP de Torrejón apoya el matrimonio entre gays

M. C., Madrid

Los nueve concejales del PP en Torrejón de Ardoz (27 ediles) votaron ayer a favor de una propuesta de PSOE e IU que solicita una legislación que regule el derecho de los homosexuales a contraer matrimonio. El texto fue redactado por el colectivo Guirigay. Una moción similar fue presentada en Madrid por el concejal socialista Pedro Zerolo: tras un discurso de la edil de Servicios Sociales, Ana Botella, en el que argumentaba que la victoria del PP en las elecciones autonómicas era prueba de la negativa de los madrileños a permitir la unión entre homosexuales, los populares rechazaron la propuesta.

Anun. Breves.....PÁGINAS 14 a 18

CarteleraPÁGINAS 19 a 26

AgendaPÁGINA 27



BERNARDO PÉREZ

A LOS UNIVERSITARIOS LES GUSTA LA CARNE. Unos 8.000 universitarios degustaron ayer gratuitamente cuatro toneladas de carne en una barbacoa organizada por el Mercado Central de Carnes y cocinada en una carpa gigante instalada en el campus de la Complutense.

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 2

El calvario de la N-1, en la 'cuesta de los dominicos'

EL PAÍS, Madrid
Fluidez moderada con algún pero. A pesar de que la circulación de vehículos por la carretera de Burgos (N-1) es relativamente fluida, la entrada a Madrid por esta vía no es inmune a los atascos diarios. El tramo que sufre más retenciones es el de la *cuesta de los dominicos*, entre los kilómetros 13 y 9. Por esta zona pasan cada día 137.000 vehículos que se mueven a una velocidad media de 39 kilómetros por hora.

La causa de los embotellamientos

hay que buscarla en la proximidad de los accesos al paseo de la Castellana y a la M-30. Los atascos en esta zona pueden llegar a ser mucho más intensos cuando finalice la construcción de los *nuevos barrios* de Sanchinarro y Las Tablas. Dentro de dos años, ambos barrios tendrán 25.840 viviendas.

Sin llegar a sentir la sensación de haber salido del embudo, los vehículos se encuentran con dos opciones a la altura del kilómetro 9: incorporarse a la M-30 o al

paseo de la Castellana. La primera de ellas no es realmente un acceso. Los tres carriles de la carretera de Burgos desembocan directamente en la vía de circunvalación, la más saturada de la región, que por las mañanas registra el mayor tránsito de vehículos. En este punto llegan a circular durante todo el día hasta 307.000 vehículos en ambos sentidos (de entrada y salida de la capital); 170.000 proceden de la N-1.

La otra opción, el eje de la Castellana, se ralentiza por un corto y estrecho cruce con los vehículos

que llegan por la M-30 para proseguir en dirección a la M-607 (Colmenar Viejo).

El automovilista que intenta entrar a Madrid desde Algete tarda unos diez minutos en llegar al kilómetro 9, cuando se topa con ese cruce de caminos; la distancia es de 14 kilómetros. Desde ahí hasta la plaza de Castilla (unos cinco kilómetros) se emplea el mismo tiempo; es decir, los conductores invierten el mismo tiempo para recorrer una distancia tres veces mayor.

PASA A LA PÁGINA 6

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 2



KILÓMETRO 21. Entre las 6.57 y las 8.29 de ayer. Sólo los faros de un par de vehículos madrugadores iluminan las cámaras de la Dirección General de Tráfico hasta las 7.25 de la mañana. Son pocos los conductores que utilizan la vía tan pronto. Se hace cierto el refrán: *a quien madruga, Dios le ayuda*. A más de veinte kilómetros de la capital las cosas marchan bien. El tráfico es fluido. Lo peor vendrá después.



Colas de vehículos en la entrada a Madrid. Una media de 170.000 vehículos circulan al día por este último tramo de la N-1. / RICARDO GUTIÉRREZ

Los nuevos barrios amenazan la N-1

La construcción en dos años de 26.000 viviendas puede causar el colapso de la autovía de Burgos

VIENE DE LA PÁGINA 1

Otra zona conflictiva, pero en sentido salida, es la de los accesos a las zonas industriales del municipio de Alcobendas. Las intersecciones, formadas por rotondas cercanas a la carretera, son una trampa para los cientos de trabajadores que desde muy temprano tratan de llegar puntuales a sus puestos de trabajo.

La carretera de Burgos ha sido renovada recientemente. El tradicional punto negro de esta vía, la curva de la carretera M-100 procedente de Algete en el kilómetro 23, desapareció con las nuevas reformas, y también se esfumaron los problemas que causaba la obligada disminución de la velocidad.

En ese punto empezaba el tramo antiguo de la N-1 que llegaba hasta el kilómetro 19. En su lugar, entre estos dos puntos kilométricos, hay ahora dos calzadas totalmente nuevas con tres carriles cada una. Se abrieron al tráfico este verano y enlazan con los nuevos accesos al aeropuerto y con la nueva autopista de peaje R-2 (Guadalajara).

La cosa no mejora si uno toma el autobús. A diferencia de la carretera de la Coruña (A-6), la de Burgos no tiene bus-VAO, un

carril especial para vehículos con más de un ocupante. Un total de 34.000 pasajeros utilizan cada día las líneas de autobuses que ofrece el Consorcio Regional de Transportes para realizar el trayecto Alcobendas-Madrid.

Una de esas líneas es la número 151. Desde que este autobús entra en la N-1 hasta que se para en la Puerta de Europa, sus pasajeros tardan unos 20 minutos, exactamente los mismos que invierten los demás vehículos en realizar el mismo trayecto. Ese es también el tiempo que emplean los 14.883 viajeros de los trenes de Cercanías que salen de Alcobendas en hora punta para llegar hasta Chamartín.

Raquel, una de las usuarias del 151, describe así su viaje: "Cuando llegas a Madrid se forma un tapón de cuidado. Por eso me bajo a la altura de la estación de metro de Begoña, para ahorrarme tiempo. Si no lo hiciera, tardaría lo mismo que desde Alcobendas a esta parada".

En las pasadas elecciones municipales del 25 de mayo, el ahora alcalde de la capital, Alberto Ruiz-Gallardón, prometió reformar la M-30. Dentro de esa reforma se contempla la construcción de un carril especial para autobu-

Tiempos entre Algete y la plaza de Castilla

Duración de los viajes realizados por EL PAÍS en vehículo privado el 26-11-2003 entre el cruce de Algete (km 23) y la Plaza de Castilla, y viceversa. El trayecto es de 16,5 kilómetros.

SENTIDO ENTRADA

Hora de salida	Llegada	Duración	Litros de combustible consumidos	
A las 8.03	8.27	24 minutos	1,24 (d)	0,88 €
A las 8.11	8.41	30 minutos	1,58 (g)	1,29 €
A las 8.25	8.49	24 minutos	1,52 (g)	1,24 €
A las 8.45	9.03	18 minutos	1,12 (d)	0,80 €

SENTIDO SALIDA

A las 8.30	8.44	14 minutos	1,01 (d)	0,71 €
A las 8.42	9.01	19 minutos	1,39 (g)	1,14 €

d: Motor diesel 1.9; g: Motor de gasolina 1.6.
Precio del combustible: gasóleo A, 0,709 euros. De la gasolina 95, 0,809 euros.

Fuente: elaboración propia.

EL PAÍS

ses que podría servir para que los viajeros de este medio de transporte ganasen minutos al reloj.

Los conductores que utilizan cada día la autovía N-1 tienen que enfrentarse a los atascos que se forman ya dentro del término municipal de Madrid, a partir del kilómetro 12. Es la llamada *cuesta de los dominicos*. Intentar

superar ahí los 30 kilómetros es tarea casi imposible. En ese punto comienzan a entrar los automovilistas de la vía de circunvalación M-40 que van a la zona norte de la capital. En estos días, además, la zona está repleta de obras para mejorar los accesos y la vía de servicio. Al tráfico normal se suman, por tanto, los ca-

miones y furgonetas de los trabajos de mejora.

Pero el conductor que crea haber solucionado el problema cuando ve un enorme cartelón anunciador de la plaza de Castilla se equivoca de lleno. El *superpunto* norte se convierte de nuevo en una trampa. La unión de la N-1 y el ramal de la M-40 y la M-30 se halla colapsado y las velocidades son mínimas, ya que en ese punto también se incorporan los vehículos que pretenden coger la carretera de Colmenar o la avenida de la Ilustración.

Cuando por fin se encara el comienzo del paseo de la Castellana, los atascos continúan. Eso sí, a mayor velocidad de la que cabría suponer. Los cuatro carriles bajo la plaza de Castilla suelen absorber a esas horas gran cantidad de coches, que en su mayoría llevan a cientos de empleados a sus lugares de trabajo.

En definitiva, conductores y pasajeros del transporte público tardan prácticamente lo mismo en llegar a Madrid por la N-1, una carretera que amenaza con colapsarse en unos años, cuando estén terminadas las 26.000 viviendas de los nuevos barrios, pero que, a día de hoy, todavía mantiene un tráfico relativamente fluido.

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 2



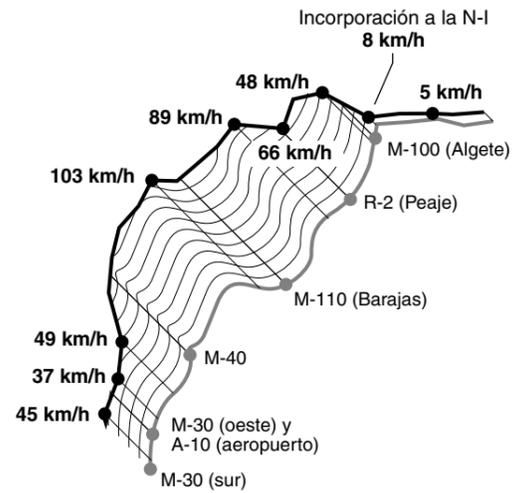
KILÓMETRO 15,5. Entre las 7.25 y las 9.05. Los ojos en forma de cámaras de la DGT escrutan la cuesta de acceso a Alcobendas. A primera hora de la mañana el tráfico es fluido, aunque se produce alguna retención por la incorporación hacia la M-40. A las ocho, ya de día, los automovilistas avanzan sin problemas, pero media hora más tarde (8.33) los vehículos se estancan. El caos queda disipado a las 9.00.

El acceso a Madrid por la N-1

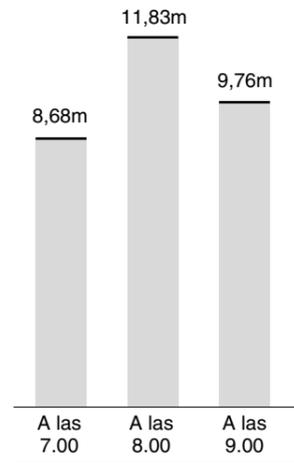
El momento de más intensidad circulatoria para entrar a la capital madrileña por la Autovía del Norte se localiza entre las 7.30 y las 9.45, aunque cabe destacar que esta carretera presenta un movimiento de automóviles relativamente fluido y los atascos que habitualmente se originan no son intensos.

VELOCIDAD SENTIDO ENTRADA A LAS 8.00

• De un vehículo que se dirige a Madrid desde Algete (media anual 2001-2002. Sin la reforma de los accesos de la M-100)

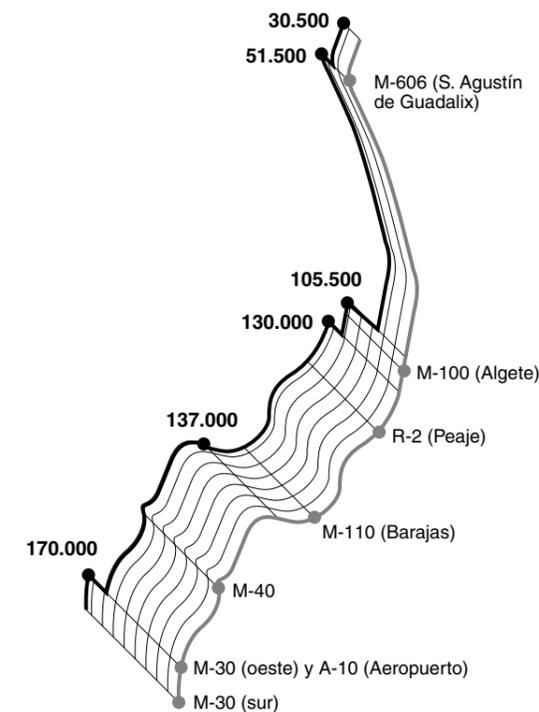


• Duración del trayecto desde el cruce de Algete (PK 23) hasta el kilómetro 9, según la DGT. (media anual 2001-2002)



EL TRÁFICO EN LA N-1

• Vehículos al día (ambos sentidos. Media 2001-2002)



NUDO NORTE
Aunque alejado de la carretera de Burgos, el nudo norte afecta a la circulación de entrada de la N-1. La incorporación de automóviles desde ésta hacia el eje de la Castellana se ve ralentizada por un complejo, corto y estrecho cruce con los vehículos que llegan por la M-30 (norte) para proseguir en dirección a la M-607



'CURVA DE ALGETE'
Ha sido un punto negro tradicional en la autovía N-1. Con las nuevas reformas realizadas en la carretera, los problemas que originaba la obligada disminución de velocidad –retenciones, colisiones, etc– han desaparecido. No obstante, la carretera M-100 sufre un intenso tráfico, pues en tan sólo 10 km. comunica con tres poblaciones que suman más de 21.000 habitantes. Otras 17.000 personas viven en los siguientes 20 kilómetros.

ANTIGUA N-1
Es utilizada como vía de servicio de la zona industrial y ha sido sustituida como carretera principal por una nueva vía construida al sureste.

RETRAZADO DE LA N-1
Dos calzadas totalmente nuevas con tres carriles cada una han sido construidas entre los kilómetros 19 y 23. Se abrieron al tráfico a finales de este verano y comunican con los también nuevos accesos del aeropuerto y con la autopista de peaje R-2 (Guadalajara). Así mismo, el nuevo trazado –con mejores accesos– salva el punto negro de la curva de Algete (el enlace con la M-100).

POLÍGONOS INDUSTRIALES
Los accesos a las zonas industriales y empresariales del municipio de Alcobendas sufren fuertes retenciones durante las primeras horas de la mañana. Las intersecciones, formadas por rotondas cercanas a la autovía, tienden a retener el tráfico cuando hay gran afluencia de vehículos.

'CUESTA DE LOS DOMINICOS'
Es el tramo que más afecta a la circulación. La velocidad es muy lenta y el último par de kilómetros se recorren entre constantes paradas intermitentes. La causa está en la proximidad a dos lugares clave: el acceso a la Castellana y la entrada a la M-30.

LA M-30 BLOQUEA LA ENTRADA A LA CAPITAL
Los tres carriles de la autovía N-1 que llegan a Madrid desembocan directamente –sin necesidad de incorporaciones– a la veterana carretera de circunvalación M-30, la más saturada de toda la Comunidad. Esta última, alcanza por las mañanas su aforo máximo. En su zona norte, en un solo día, llegan a circular hasta 307.000 vehículos. El último tramo de la N-1 tiene una afluencia media de 170.000 vehículos al día.

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 2



KILÓMETRO 12,9. Las cámaras muestran el kilómetro 12,9, justo en el desvío hacia la M-40. Ese desvío a la carretera de circunvalación está despejado a primera hora de la mañana, mientras que la entrada a la capital por la N-I (margen izquierda de las tres primeras imágenes) refleja el atasco de la *cuesta de los dominicos*. La cuarta imagen inicia una nueva serie desde otro punto de vista: 12,600 (ver página siguiente).



Alto en los dominicos

F. J. BARROSO, Madrid
8.03. La rotonda de acceso desde la carretera de Algete está colapsada de conductores que quieren entrar en la autovía de Burgos (N-I). Una densa capa de hielo sobre las carrocerías demuestra que hace un día gélido. El termómetro del coche marca 0°. La salida se hace lenta, pero ya dentro de la autovía el vehículo sube rápido de velocidad hasta el límite de 120 kilómetros por hora. En ese momento hay poco tráfico en sentido de entrada a la capital.

El trayecto transcurre tranquilo hasta la cuesta de Alcobendas, donde el conductor tiene que levantar el pie del acelerador ante la mayor afluencia de vehículos. En el lateral destaca la larga fila de coches que quiere entrar a la zona de los polígonos industriales de Alcobendas. La reducción de velocidad se hace más patente antes de llegar a la confluencia de la M-40, donde se produce un gran trasiego de cambios de carriles. En las vías de servicio los turismos están casi parados.

El cartelón de bienvenida de Madrid, en el kilómetro 13, es el principio de los atascos. Son las **8.18** y la llamada *cuesta de los dominicos* (enfrente hay una iglesia de esta orden religiosa) acoge las retenciones más importantes de la vía. El conductor no pasa a partir

de ese punto de primera y segunda velocidad y no supera los 30 kilómetros/hora. Ese lento trasiego lo llevará hasta la plaza de Castilla, donde llega a las **8.27**.

El viaje de retorno a Algete comienza a las **8.30**, bajo las torres Puerta de Europa, más conocidas como *las KIO*. El tráfico de salida en ese punto es casi nulo, mientras el sentido contrario se encuentra atestado de conductores. El trayecto se hace algo más lento (90 kilómetros por hora) hasta pasar las obras de los desvíos del futuro barrio de Sanchinarro. A Algete se llega en 14 minutos.

8.45. La vuelta a la capital comienza tranquila. El número de vehículos de entrada a la capital ha descendido notablemente, lo que permite mantener la velocidad límite hasta pasada la cuesta de Alcobendas. A estas horas el atasco en los accesos a los polígonos se ha agudizado y llega hasta la cuesta de salida de San Sebastián de los Reyes. Los vehículos se ven obligados a invadir el arcén para no colapsar el tercer carril en este punto.

Los parones se producen entre los kilómetros 11 y 12, de nuevo en la *cuesta de los dominicos*. De todas formas, se va a mayor velocidad que en el primer viaje. La desviación hacia plaza de Castilla sigue atascada, lo que no impide que el viaje concluya a las **9.03**.

Cabezada al volante

R. FRAGUAS, Madrid
8.11 Se inicia el recorrido por la autovía N-I en sentido Madrid desde Algete. Aunque en los dos carriles de un tramo anterior se circula lentamente, a unos 35 kilómetros por hora, la circulación a partir de ese enclave es fluida. Los automóviles pueden alcanzar fácilmente velocidades de hasta 115 kilómetros a la hora por el centro de la vía. Al poco, la marcha se ve reducida hasta 85 kilómetros hora por un mayor adensamiento de vehículos. La primera gran acumulación de tráfico se produce en el desvío hacia el polígono industrial de Alcobendas, en la salida del punto kilométrico 17, con una fila de medio kilómetro de coches.

El segundo parón sobreviene a las **8.22** en la cuesta que cruza bajo la cruz de la torre de la iglesia de los Dominicos de Alcobendas, donde la marcha pasa de 80 kilómetros a la hora hasta la detención completa. Cuando desde la partida en Algete se llevan recorridos 12,7 kilómetros, la parada es tan estanca que el conductor de un Mercedes metalizado color plata da una verdadera cabezadita con la testa ladeada sobre el volante. La retención culmina cuatro minutos después.

Se reemprende la marcha, que culmina a las **8.27** a 40 kilómetros por hora

de velocidad por retenciones en la intersección de la N-I con la M-30.

A las **8.42** se reinicia el trayecto desde Madrid hacia Burgos, a 45 kilómetros a la hora, para al poco acelerar hasta una velocidad de 80 primero y 65 kilómetros a la hora después en un trecho de apenas 2.000 metros de distancia. En la salida del kilómetro 12, el reloj marca las **8.51** y se circula a una velocidad de 60 kilómetros por hora. Nuevamente se produce un adensamiento en el ramal que desvía hacia el polígono industrial de Alcobendas, donde ya se adensa una caravana de hasta dos kilómetros de longitud.

En sentido Burgos, la *cuesta de los dominicos* no registra tanta densidad como en dirección opuesta. El tráfico transcurre tranquilo y los coches pueden aumentar su velocidad, sin que haya problemas salvo en la desviación hacia la urbanización La Moraleja y sus polígonos aledaños. El desvío hacia Algete resulta sencillo, gracias al tercer carril de que dispone este tramo de la N-I.

A las **9.01** ha culminado el viaje de regreso. Mientras, el conductor o sus acompañantes han podido ver cómo múltiples aviones despegaban del aeropuerto de Barajas en un día resplandeciente de sol, con una temperatura gélida que engaña al viandante.

El colapso de la M-40

O. GÜELL, Madrid
 La gran fábrica de cerveza que Amstel tiene en Algete preside la entrada a la carretera de Burgos (N-I). A las **8.25** la circulación es muy fluida. No hay problemas de tráfico ni en la rotonda que da acceso a la vía, ni en el carril de aceleración ni en la propia calzada de la N-I, a la altura del kilómetro 23. A 120 kilómetros por hora, recorrer 1.000 metros lleva apenas 30 segundos.

A las **8.28** el conductor ya ha alcanzado el kilómetro 17, donde el tráfico empieza a ser más intenso, aunque aún fluido. Velocidad de cruce de 80 kilómetros por hora. Cientos de coches hacen cola para acceder a los polígonos industriales de Alcobendas, en el punto kilométrico 16. El carril de salida está atascado, pero no afecta al resto de la calzada. Son las **8.29**. Un kilómetro después la cosa empeora. La causa es la incorporación de vehículos desde el norte de Alcobendas y desde los polígonos. La velocidad desciende a 40 kilómetros por hora, con paradas intermitentes.

Las retenciones se prolongan hasta el nudo de la M-40. La velocidad sigue tan baja que permite observar a los vecinos de caravana: caras serias, pelo engominado y vestuario de oficina: hombres y mujeres visiten trajes azules y grises.

Ellos llevan corbata. Ellas pañuelo anudado al cuello. Casi no se ven niños en los vehículos ni personas mayores. Alguna furgoneta va repleta de materiales para la construcción o de alimentos para distribuir por la capital. Son las **8.34** y en el punto kilométrico 14 la retención es importante.

8.37. Pasado el carril de acceso a la M-40, el tráfico gana agilidad, aunque la velocidad no supera los 50 kilómetros/hora. La fluidez, sin embargo, dura poco. Menos de un kilómetro después se repiten las retenciones, en esta ocasión por la incorporación de coches desde la M-40.

Alcanzado el kilómetro 12, a las **8.39**, pueden observarse los edificios en construcción de los nuevos barrios al norte de la capital. Tráfico fluido, pero lento: menos de 50 por hora. Dos kilómetros después la calzada permite acceder a la M-30, al aeropuerto y al paseo de la Castellana. Este último, el escogido, es el más lento, con paradas frecuentes y velocidad media inferior a 30 kilómetros por hora. Son las **8.41** y el vehículo circula a la altura del kilómetro 10.

8.45. Hospital La Paz. Más atascos. Paradas constantes; velocidad inferior a 20 por hora. La situación sigue igual hasta plaza de Castilla, donde la retención de vehículos es aún peor. Final de trayecto: **8.49**.

A la espera de un carril bus

Á. DE CÓZAR, Madrid
 Varios inspectores apostados en las paradas de la terminal de la plaza de Castilla tratan de poner un poco de orden al frenético movimiento de la hora punta de la mañana. "Vamos, son las siete, sal zumbando", ordena uno de ellos al conductor del autobús 151.

A esa hora, la mayoría de los que viajan en este autobús hacia Alcobendas son empleados de la construcción, muchos de ellos inmigrantes. Si uno tiene la suerte de viajar sólo hasta la entrada del pueblo, tarda unos 10 minutos en recorrer la carretera de Burgos (N-I),

Pasajeros en bus	
Ambos sentidos	
Todas las líneas: Con Alcobendas	34.000
La línea 151: Alcobendas-Plaza de Castilla por la N-I. Pasajeros al día.	6.500
En hora punta	1.100
• 10 viajes en hora punta	
• Duración del viaje: 30 minutos	
• Recorrido de 13 km	
Fuente: Cons. de Transportes EL PAÍS	

prácticamente vacía a esa hora. La N-I no cuenta con un carril especial para el transporte público como el que existe en la entrada a

Madrid por la A-6 (el bus-VAO). Por eso, y a la espera de la construcción de esta vía (prometida por el alcalde Alberto Ruiz-Gallardón), los problemas que encuentran los usuarios del 151 para acceder a Madrid son los mismos que sufren los turistas.

Unas 1.100 personas entran cada día en este autobús a Madrid en hora punta y tardan 30 minutos en recorrer 13 kilómetros: 12 minutos en hacer el recorrido por Alcobendas hasta la entrada a la N-I y 18 minutos más para llegar al destino final tras salvar el *tapón* de la plaza de Castilla.

El tren de la Autónoma

ENRIQUE RUBIO, Madrid
 La línea ferroviaria de cercanías C-1 transporta todos los días a casi 50.000 personas desde Alcobendas y San Sebastián de los Reyes a la capital, y viceversa. Abunda la gente joven, incluidos muchos estudiantes universitarios. Pero en la hora punta son casi tantos los que se van como los que llegan.

El taquillero de la estación de Alcobendas-San Sebastián de los Reyes corrobora esa sensación: "La proporción se sitúa alrededor del 50% entre los que vienen y los que se marchan. Como la Universi-

Pasajeros en tren	
Ambos sentidos. Líneas C-1 (Alcobendas y San Sebastián de los Reyes-Chamartín)	
Viajeros: Diarios	46.609
En hora punta	14.863
• Duración del viaje: 18 minutos	
• A diario hacen este trayecto	
176 trenes	
P Aparcamientos disuasorios: • Valde las Fuentes (gratuito)	
Fuente: Renfe. EL PAÍS	

dad Autónoma está aquí cerca, pasan muchos estudiantes. Son los que más utilizan este tren". A las 7.45 del miércoles se ven

más periódicos que cabezas en un vagón de la línea C-1. Es un coche grande de dos plantas, modelo 450, en el que nadie tiene que hacer el viaje de pie. Por eso los pasajeros pueden afanarse en la lectura, los más, u optar por la conversación, unos pocos.

En poco tiempo, algo menos de 20 minutos, el tren hace su entrada en la estación de Chamartín, con la consiguiente desbandada de aquellos viajeros que no se apearon en la universidad. La línea C-1 encara tras pasar por la capital su segundo destino: el Corredor del Henares.

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 2



KILÓMETRO 12,6. Los focos de la carretera iluminan el asfalto por el que pocos vehículos transitan a esta altura de la vía. Es uno de los puntos de la llamada *cuesta de los dominicos*, un tramo donde la circulación es complicada y con paradas constantes. Cuanto más se acerca el conductor a la ciudad, más densidad de tráfico encuentra, hasta llegar a los 170.000 vehículos de media al día en el último tramo de la N-1.

“El futuro para librarse del ‘tapón’ es la moto”

Javier Abadía recorre 28 kilómetros en media hora

S. HIDALGO, Madrid “El futuro para librarse del tapón es la moto”, sentencia Javier Abadía, de 42 años, vigilante de seguridad y habitual del atasco de la carretera de Burgos (N-1). A las ocho de la mañana hace mucho frío como para hacer 28 kilómetros en moto, así que Javier opta cada día por meterse en el *cuello de botella* de la N-1 con su Renault Laguna recién estrenado y con calefacción.

Javier trabaja como guardia de seguridad de noche en la urbanización de lujo Santo Domingo, situada en el kilómetro 28 de la N-1. A las 8.00, cuando todo el mundo entra a trabajar, él termina. A eso de las ocho y cuarto se despide de sus compañeros, coge el abrigo, las llaves del coche y se echa a la carretera.

En el retrovisor del coche, una tira con la bandera del Real Madrid. Cerca, un ambientador. Durante el trayecto, Javier enumera las numerosas quejas que tiene sobre la carretera de Burgos: iluminación escasa —“no se ve nada”—, escasez de carriles de entrada a Madrid, demasiados camiones... “La carretera de Burgos se ha quedado pequeña”, saca como conclusión. Y añade: “Los peores días en esta carretera son el viernes y el domingo. Desde Alcobendas hasta el enlace con la M-30, te mueres de asco”.

Antes de llegar a ese punto hay tráfico lento desde el kilómetro 27 hasta el 23 (la incorporación de Algete) y en el kilómetro 17, en el desvío a San Sebastián de los Reyes y Alcobendas. Cinco kilómetros más allá, las luces del nuevo centro de El Corte Inglés en Sanchinarro iluminan la zona. “Ya verás cuando Sanchinarro empiece a funcionar como barrio... el atasco que se va a montar va a ser la leche”, augura Javier.

Llegada a la plaza de Castilla a las 8.45 y fin del recorrido. La cosa no ha ido demasiado mal: 28 kilómetros en media hora. Javier para el coche porque tiene que hacer unas gestiones. Luego seguirá su recorrido hasta su casa, en Leganés. Pero ése ya es otro atasco.



Javier, antes de salir a la N-1. Son las ocho de la mañana. / S. B.



Ni los autobuses se libran del atasco (no hay bus-VAO). / S. B.



Javier vigila el estado de la circulación en todos los carriles. / S. B.



Retención al llegar a la plaza de Castilla. Fin de trayecto. / S. B.

“A todo te acostumbras, incluso a los atascos”

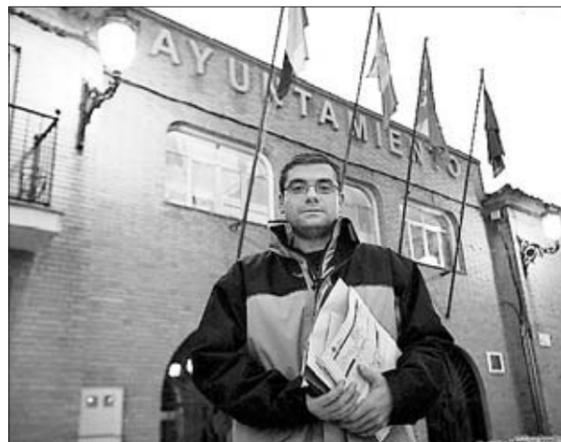
Ricardo Moreno invierte 50 minutos en llegar a Madrid

E. SÁNCHEZ, Madrid Ricardo Moreno es conductor del Ayuntamiento de Algete, tiene 28 años y recorre a diario los 33 kilómetros que separan su pueblo de la capital. “Voy a las consejerías, a la Tesorería de la Seguridad Social...”. El coche y la radio son sus acompañantes habituales. “A todo te acostumbras, incluso a los atascos. Además, desde que arreglaron la salida desde el pueblo a la N-1 se tarda mucho menos. Antes podía estar parado hora y media sin haber llegado a la carretera”.

Hoy tiene que ir a la Consejería de Servicios Sociales, en la calle de Agustín de Foxá. No se encontrará con grandes retenciones y hará el recorrido en 50 minutos. Pero su jornada laboral ha comenzado más temprano. “Me levanto a las 6.30 para abrir a las 7.00 el colegio Valderrey y a los niños que necesitan el servicio de guardería”.

Ricardo recoge los documentos que tiene que entregar en Madrid, sube al coche e inicia su periplo a las 8.10. Tras atravesar sucesivas rotondas y el río Jarama, llega a la N-1 en 17 minutos. Ha habido alguna parada intermitente, pero sin grandes complicaciones. “Aquí estaba lo peor antes de las obras de mejora. Esto era un embudo, donde confluían los vehículos que llegaban de Algete, Fuente El Saz, Cobeña..., y de urbanizaciones de la zona. Siguen usando este acceso los mismos coches, pero los viales se han reorganizado”.

El tráfico es fluido a la altura del kilómetro 22. Ricardo pone el coche a 100 por hora. Pero a tres kilómetros hay que frenar: los coches están parados. “Es el desvío a San Sebastián de los Reyes y Barajas. Un tramo imposible a partir de las seis de la tarde”. El atasco desaparece en cuanto se pasa este acceso. Las edificaciones del barrio de Sanchinarro siguen a buen ritmo. “No quiero ni imaginar cómo se pondrá la carretera cuando se llenen todas las viviendas”, comenta. Son las 8.40 cuando alcanza el paseo de la Castellana. La retención bajo los puentes le obliga a frenar. A las 9.00 llega a su destino: la Consejería de Servicios Sociales.



Ricardo Moreno, apenas amanecido, frente al Ayuntamiento. / R. G.



Un café a primera hora, antes de afrontar el atasco. / R. G.



Retención kilométrica en el tramo final de la N-1. / R. G.



Una hilera de coches enfila el túnel bajo la plaza de Castilla. / R. G.